



2 Junio, 2019

Moisés Gabarri de las Heras
Aspirante a auxiliar de vuelo

► **Sueños.** Su aspiración de niño era dedicarse a los videojuegos. Hoy se prepara para ingresar como tripulante de cabina en Iberia.

► **Estudios y empleo.** Cursó el bachillerato y se formó en Atención Turística. Ha trabajado de camarero, comercial y guía de exposiciones.

► **Aficiones.** Viajar, el deporte con los amigos, el cine y las series, la música: flamenco, pop (Sam Smith) o rap.



El ovetense Moisés Gabarri. :: CAROLINA SANTOS

:: P. A. MARÍN ESTRADA

Moisés Gabarri (Oviedo, 1997) contempla divertido en las oficinas de la Fundación Secretariado Gitano de Gijón un cartel en el que aparecen dos niños formulando sus deseos para el futuro. El más pequeño afirma que le gustaría ser astrónomo para estudiar el universo y el mayor dedicarse a desarrollar videojuegos. «Somos mi hermano y yo. Si, me veía creando videojuegos. Pero la vida da muchas vueltas», explica en medio de una de ellas que está a punto de cambiarle el futuro más próximo. Hace pocas semanas la compañía Iberia le seleccionó para una plaza de auxiliar de vuelo. Desde entonces vive en un maratón de nervios, pero «con una alegría enorme. Me encanta viajar. Cuando montaba en un avión y veía a los azafatos pensaba: ¡Eso debe ser genial!». Ahora estoy en ese camino», cuenta eufórico.

Una amiga azafata le animó a inscribirse en las convocatorias que lanzan las compañías en internet. Poco después, recibió una llamada en inglés de Iberia. Superó esa prueba y las siguientes. En agosto se incorporará al trabajo, pero antes debe realizar un curso intensivo de tripulante de

cabina. «Cuesta un pastizal y gracias al esfuerzo de mi familia podré hacerlo. Sin ellos sería imposible», desvela este joven de Roces al que nunca le ha faltado apoyo en casa. «Siempre se han volcado en que tenga la vida que me haga feliz», apunta. La suya, terminado el bachillerato, pasaba por formarse en Atención Turística: «Viajar y estar de cara al público era lo que me atraía». También trabajó como camarero, comercial, contador de coches en Covadonga y guía de exposiciones.

Moisés habla con desparpajo y sonríe cuando se le pregunta qué

significa para él ser gitano. «No me implica nada diferente, es como ser hombre o chino. He nacido así. Estoy orgulloso de mi familia y mis raíces. Es la cultura en la que han vivido mis abuelos, me identifico con ella y me gus-

ta. ¿Si alguna vez me he sentido discriminado? No, al menos que yo sepa», declara. Reconoce que «quizás hace años decir azafato, hombre, gitano podía resultar impensable. Hoy la parte más atrasada de la sociedad cada vez es menor y el cambio está ahí, somos nosotros. Estoy de acuerdo en que los prejuicios se curan viajando. Cuando conoces otros lugares y otras culturas se te abre la mente». De sus propios viajes recuerda con ilusión el primero, a Grecia: «Me fascinó». Y otro a Bélgica: «Mucha vida en la calle y cada uno a su aire». Su próximo viaje será de trabajo.

«Los prejuicios se curan viajando, conociendo otras culturas»

«Ser gitano no me implica nada diferente. Es la cultura en la que han vivido mis abuelos. Me identifico con ella y me gusta»

«La parte más atrasada de la sociedad cada vez es menor»